

LA CRISIS DEL COMUNISMO: LA PARADOJA DE LA PARTICIPACION POLITICA

- La incapacidad para resolver el conflicto de la participación política podría llegar a constituir la ruina del comunismo en los países con regímenes comunistas.
- Zbigniew Brzezinski, actualmente Profesor de la Universidad de Columbia, señala que la Unión Soviética, China y Polonia enfrentan el mismo dilema: necesitan avanzar a una nueva etapa de desarrollo económico, lo que sólo pueden lograr a través del compromiso de los ciudadanos con las nuevas metas de la sociedad.
- Para que tal compromiso se produzca se debe permitir una mayor y verdadera participación política, lo que es incompatible con la organización rígidamente elitista de un partido de tipo leninista.
- En consecuencia, se requeriría un cambio profundo en la naturaleza del Partido Comunista, o su desaparición.

1 Zbigniew Brzezinski considera* que la participación política, situada en el contexto de la nueva competencia científico-tecnológica entre el Este y el Oeste, es uno de los problemas más importantes que deberá enfrentar el Partido Comunista.

2 El autor entiende por participación política la contribución, colaboración y protagonismo en las decisiones nacionales y locales, los que son de importancia para el ciudadano. Entendida así, afirma que el comunismo ha sido un sistema institucionalizado, no participativo, situación que se está tratando de revertir.

3 El Profesor Brzezinski sostiene que el gran logro del comunismo ha sido su capacidad de controlar la sociedad; pero que, sin embargo, ha fracasado en sus intentos de movilizarla para alcanzar los objetivos deseados.

4 El marxismo-leninismo-estalinismo ha probado su capacidad (sin perjuicio de los costos) de movilizar a la sociedad en procura de una rápida industrialización; pero la verdadera falla del sistema radica en su incapacidad para trascender hacia una estructura postindustrial.

5 Para que esta transformación se lleve a cabo con éxito, se requieren, a juicio del autor, tres revoluciones interrelacionadas que se retroalimenten:

- Revolución política

Está inspirada en las ideas democráticas. Afirma que los derechos humanos, el autogobierno y el pluralismo se han convertido en aspiraciones universales de la humanidad, a la vez que en fenómenos históricamente inevitables de nuestros tiempos.

- Revolución social

Se fundamenta en las nuevas técnicas de comunicación y de procesamiento de la información. La computación y la tecnología de

* Zbigniew Brzezinski, "La Crisis del Comunismo: La Paradoja de la Participación Política", en revista Estudios Públicos, N° 30 (en empresión).

la comunicación han abierto el camino para un vasto incremento de la productividad social, el que, con el tiempo, marcará la diferencia entre las sociedades que se adaptan a ellas y las que no lo hagan.

- Revolución económica

Se manifiesta en la globalización de la actividad económica y la internacionalización de los mercados. El éxito de las economías del Lejano Oriente se basó en la capitalización del crecimiento del comercio mundial.

6 Según Brzezinski, el liderazgo económico dependerá de la maximización de la innovación individual y colectiva, lo que requerirá del compromiso de los individuos. Para lograr este compromiso y/o participación, el único medio idóneo es el de los incentivos, lo que las sociedades comunistas han sido incapaces de proporcionar.

7 El autor analizó exhaustivamente la situación en tres países que presentan estos problemas, y su manera de enfrentar la crisis:

A) UNION SOVIETICA

En la URSS, Gorbachev ha enfrentado el problema de la participación mediante tres variables: la apertura, la democratización y la reestructuración económica. Brzezinski señala que Gorbachev no ha intentado cambiar el sistema económico, sino que racionalizarlo, tomando como modelo a la República Democrática Alemana y no a Hungría o China.

El problema mayor al que se enfrentarán los líderes soviéticos es el de delimitar entre la participación económica y la política, considerando la naturaleza conservadora de la burocracia y el carácter multinacional del imperio soviético.

Es presumible que las reformas, inicialmente, provoquen confusión y alzas de precios, lo que se traducirá en un descenso del nivel de

vida con las consiguientes muestras de descontento. Resultará interesante apreciar las reacciones de los líderes frente a estos fenómenos desconocidos.

B) CHINA

Las reformas de Deng Xiaoping han tenido como principal objetivo la descentralización económica. Sus reformas permitirán que el año 2000, entre el 65 y el 70 por ciento de la producción deje de ser controlada por el Estado.

El dilema de fondo es si las reformas económicas generarán presiones tan fuertes que obliguen a una reforma política. Ello, según Zbigniew Brzezinski, sería inevitable, dado que el propio Partido Comunista ha atenuado la importancia del dogma marxista.

No obstante, aparentemente, los líderes chinos no están dispuestos a dar el salto gigantesco desde la descentralización económica a la política. El autor considera que este conflicto se debatirá y resolverá en las disputas internas que se produzcan por la sucesión de Deng Xiaoping.

C) POLONIA

Se caracteriza porque el Partido Comunista no controla realmente el poder, y porque la sociedad polaca se ha autoemancipado. La solución de la crisis económica requiere que el Estado pueda comprometer al cuerpo social, lo que resulta difícil, por cuanto la sociedad ha adoptado una estrategia de resistencia pasiva.

8 Existen tres proyectos para el comunismo en Polonia:

- Mantener el statu quo, con el riesgo creciente de una explosión desde la base;
- Un retorno progresivo a la represión, orientado hacia una renovación del control y de la administración central, y

PUNTOS DE REFERENCIA

5

- La transformación continuada de la estructura socio-política, la que seguiría siendo comunista, pero sólo de nombre.

9 Hasta ahora, ninguno de los tres países ha logrado resolver los problemas de la participación, noción propia de una sociedad moderna. El autor afirma que mientras no se produzca un cambio en la naturaleza del partido, el tema de la participación continuará siendo una fuente de conflictos internos, y entre el partido y la sociedad. Estas divergencias y la incapacidad para generar bases para una mayor participación podrían ser la ruina del comunismo moderno.

10 Zbigniew Brzezinski concluye que el sistema comunista de movilización social y de no participación política debería desaparecer, ya que se está convirtiendo en el mayor obstáculo para el progreso y el bienestar de la sociedad.

Elna Barros*

* Periodista egresada de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Fundación Hanns-Seidel de la República Federal de Alemania